

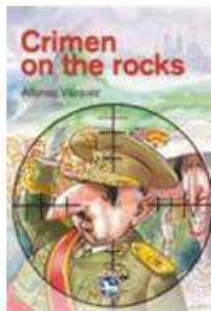
LA GUASA Y EL PEÑÓN

HÉCTOR MÁRQUEZ

Si evoco mi memoria lectora infantil, aparece la biblioteca del abuelo materno preñada de títulos de viajes, clásicos universales, novelitas que traían crimen —como recordaba un personaje de Jardiel Poncela en su *Eloísa*—, y mucha literatura humorística con títulos de Mihura, Fernández Flórez o las historias del Plinio de Paco García Pavón. Excepción hecha de nuestra maravillosa picaresca, y salvo las apariciones de Eduardo Mendoza, en general,

CRIMEN ON THE ROCKS

Alfonso Vázquez
Premio García Pavón
Rey Lear
184 páginas | 16,95 euros



Alfonso Vázquez.

la risa siempre ha sido considerada en España cosa menor entre la crítica y la academia del narrar. Para Alfonso Vázquez, colega periodista y cronista malagueño de tiempos pretéritos, fino de oído y pluma, la risa y el crimen no sólo no se pelean, sino que combinan tan bien como el whisky con hielo. Su novela *Crimen on the rocks* es digna heredera de toda la tradición referida. Muy bien escrita, entretenida, clásica en el narrar, mientras amanece que no es poco, nos guía por una trama situada en los años cuarenta españoles un tanto distópicos, donde en vez de Gibraltar en

nuestros suelos, tenemos una colonia en las costas inglesas desde tiempos de la Armada Invencible: San Roque on the Rocks, a donde Franco marcha de visita generalísima y se encuentra con una serie de asesinatos y sucesos surreales. Trae crimen, sí. Y risa. Y buena escritura. Un novela donde se escucha hablar. Los inspectores reales se parecen más a Alfredo Landa que a Humphrey Bogart y nuestra gran literatura ha sabido siempre reirse de sí misma, con ese ingenio grande de hidalgo venido a menos. Mi abuelo tendría a Vázquez en su biblioteca. ■